

Para grupos usando el nuevo formato

(Facilitador: *Siga las instrucciones que se muestran en letras itálicas.*)

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA 8 de abril de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: *Cristo resucitado, nos reunimos en tu nombre para celebrar tu victoria sobre el pecado y la muerte. Así como soplaste tu Espíritu sobre los reunidos en el Cenáculo, sopla tu Espíritu sobre nosotros para poder reconocer tu presencia en medio de nosotros y llegar a conocerte al escudriñar tu Palabra. Amén.*

(**Previo** a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)

PRIMERA LECTURA: Hechos 4: 32-52

Durante el tiempo de Pascua, la primera lectura es siempre de los *Hechos de los Apóstoles*, a veces llamado el *Evangelio del Espíritu Santo* o la primera *Historia de la Iglesia*. Las primeras lecturas de Hechos durante esta temporada nos iluminan el misterio de la Iglesia tal como se desarrolló desde sus comienzos después del Domingo de Pentecostés. Cada año, en el segundo domingo de Pascua, el leccionario coloca ante nosotros uno de tres resúmenes muy similares de la vida en la comunidad cristiana primitiva. Las declaraciones son, probablemente, una representación idealizada de la primera comunidad de creyentes.

La lectura de esta semana habla sobre la *unidad* y el *espíritu de compartir* que caracterizaron a los primeros creyentes: “*Tenían un solo corazón y una sola alma; todo lo poseían en común... compartían todas las cosas en común... y ninguno pasaba necesidad.*”

SALMO RESPONSORIAL 118

Este salmo expresa acción de gracias por la liberación. En la liturgia de este domingo, esta acción de gracias se aplica a Cristo quien fue liberado de la muerte.

SEGUNDA LECTURA: 1 Juan 5: 1-6

Las segundas lecturas durante el ciclo B siempre se toman de la *Primera Carta de Juan*, una epístola

escrita hacia el final del primer siglo a una iglesia que experimenta una lucha interna traumática en torno a las cuestiones de la verdadera fe y la justa conducta. Se cuestionaba el entendimiento apropiado de la persona de Jesús y su papel en la salvación, así como el compromiso con la vida comunitaria de acuerdo con las exigencias de la hermandad cristiana. El autor insiste en que la verdadera fe reconoce a Jesús como el Hijo de Dios encarnado y que el comportamiento correcto se refleja en el amor mutuo entre los miembros de la comunidad. Cuando somos “engendrados por Dios”, nos aferramos a esta fe y “damos testimonio” de la verdad mediante una vida en la que “amamos a los hijos de Dios.”

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: escuchemos ahora el Evangelio de este domingo.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

(Después de la lectura, hagan una **pausa**...)

Facilitador: *Mientras escuchamos la segunda lectura del Evangelio, hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y de lo que podría ser un desafío para nosotros.*

Facilitador: *Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.*

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Juan 20: 19-31

Durante la temporada de Pascua en los tres ciclos, las lecturas del Evangelio son de Juan, con algunas excepciones. El Evangelio de esta semana es una historia de *misión, perdón, paz y fe*. También a veces se le llama “Pentecostés de Juan” porque en él, Jesús imparte su Espíritu Santo a los presentes. En la primera escena, Jesús viene a un grupo de discípulos *aterrorizados, llenos de culpa y deprimidos*. Se coloca entre medio de ellos y les ofrece cuatro regalos: *paz, alegría, el Espíritu Santo y el poder de perdonar pecados*.

Debido a que han abandonado a Jesús en su hora de necesidad, los Apóstoles muy probablemente sienten una gran necesidad de “*shalom*”, es decir, paz y reconciliación con Dios. La alegría de ver a Jesús reemplaza la depresión causada por su ausencia. El don del Espíritu Santo de la fuerza a los Apóstoles para salir y predicar la Buena Nueva, dejando a un lado todo temor. El poder de perdonar pecados les permite impartir a otros el poder salvador de Jesús. Con el tiempo, este texto se consideraría como la base de la Iglesia para el sacramento de la Reconciliación. Los pecados serían “retenidos” o no perdonados si las personas no estuvieran realmente arrepentidas de ellos o no estuvieran dispuestos a acogerse a las enseñanzas de Jesús.

Al compartir con los discípulos sus heridas (“*Él les mostró las manos y el costado*”), Jesús les está mostrando que es realmente Él y no un fantasma. También les está enseñando que no hay gloria de Pascua sin el dolor del Viernes Santo. Jesús puede estar impartiéndonos que *la comunidad se construye cuando los participantes aprenden a compartir sus heridas*.

En la segunda aparición, Tomás, quien expresó incredulidad en la Resurrección de Jesús, está presente cuando Jesús le dice que ponga sus manos en sus heridas. Él acepta a Tomás donde se encuentra y lo invita a la fe. Tomás hace una maravillosa profesión de fe en Jesús: “*Señor mío y Dios mío*”. Jesús dice: “Que bien, Tomás, tú crees porque has visto. Llegará un momento en que las personas serán llamadas a creer

sin haber visto.” La historia de “Tomás el incrédulo” es también importante para todos aquellos en las futuras generaciones que tendrían que luchar con preguntas de fe. Tomás representa a todos los llamados a creer sin ver. Tomás sería su “santo patrón.”

Facilitador: Sepárense en pequeños grupos. Si el grupo tiene seis o más, divídase en pequeños grupos de tres.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Al escuchar el evangelio, ¿qué palabras llamaron tu atención? ¿Por qué?
2. ¿Qué te ayuda a creer en la resurrección de Jesús? ¿Cuáles son algunas de las implicaciones de esta creencia para tu vida?
3. Jesús trajo shalom, paz y misericordia a los discípulos. ¿De qué manera tu relación con Jesús trae paz a tu vida?
4. En el Evangelio de hoy, Jesús les da a sus discípulos (su iglesia) el poder de perdonar pecados. A lo largo de los años, ¿el sacramento de la reconciliación ha desempeñado un rol en tu vida espiritual? ¿Si es así, cómo ha sido?
5. ¿Qué te está diciendo Jesús acerca de cómo debería actuar un discípulo fiel?

DOCUMENTANDO LA PALABRA

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: tomen unos minutos para hacer un recuento sobre la palabra/mensaje que están escuchando en el Evangelio de este domingo. Tal vez también deseen usar este tiempo para formular una oración respondiendo a la Palabra. En otras palabras, al reflexionar sobre el Evangelio, ¿qué le quieres decir a Jesús acerca de lo que le estás escuchando decir? Quizás también desees expresar cómo puedes estar necesitando para ayudarte a vivir el mensaje. Aprender a orar sobre el mensaje que escuchamos en el Evangelio es un paso significativo en nuestro crecimiento espiritual.

Tomemos unos momentos para compartir lo que discernimos como el mensaje de Jesús para nosotros en el Evangelio de hoy.

Para grupos usando el nuevo formato

(Facilitador: Siga las instrucciones que se muestran en letras itálicas.)

TERCER DOMINGO DE PASCUA

15 de abril de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: Espíritu Santo, te agradecemos por reunirnos para compartir tu Palabra. Llénanos con el mismo fervor que capacitó a Pedro para proclamar a Jesús y su mensaje. Así como abriste los ojos de los dos discípulos en el camino a Emaús, abre nuestros ojos para reconocer tu santa presencia entre nosotros. Amén.

*(Previo a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)*

PRIMERA LECTURA: Hechos 3: 13-15, 17-19

Los Hechos de los Apóstoles contienen cinco discursos de Pedro. Los versículos de hoy – un extracto de su segundo discurso – proceden después de la curación de un paralítico, lo cual da a Pedro una oportunidad única para predicar acerca de Jesús.

Pedro comienza culpando a sus oyentes y a sus líderes por la muerte de Jesús, a quien el Dios de sus antepasados ahora ha resucitado de entre los muertos. Pero luego, Peter le dice a su audiencia que han actuado por ignorancia, implicando que, si hubieran sabido mejor, habrían actuado de otra forma mejor. Ahora, a través del testimonio de los discípulos, ahora sí tienen el conocimiento correcto y deben reformar sus vidas a través del arrepentimiento del pecado y creer en Jesús como el Mesías.

SALMO RESPONSORIAL 4

Este salmo de lamentación expresa confianza en el favor de Dios en momentos de angustias, el tipo de confianza que Jesús debió haber tenido al enfrentar sus sufrimientos.

SEGUNDA LECTURA: 1 Juan 2: 1-5

Idealmente, como cristianos, no debemos pecar, pero si lo hacemos, debemos consolarnos por el hecho de que tenemos un defensor en Jesús que murió por nuestros pecados. Juan declara enfáticamente que el

verdadero conocimiento de Cristo llevará a uno a guardar los mandamientos. Al afirmar esto, Juan está respondiendo a la creencia generalizada de que tener un tipo de conocimiento superior es suficiente para salvarse y que tal conocimiento excusa a uno de adherirse a las normas morales.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: escuchemos ahora el Evangelio de este domingo.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

*(Después de la lectura, hagan una **pausa**...)*

Facilitador: Mientras escuchamos la segunda lectura del Evangelio, hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y de lo que podría ser un desafío para nosotros.

Facilitador: Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.

EVANGELIO: Lucas 24: 35-48

Este Evangelio sigue los pasos de la famosa historia de Emaús durante la cual los dos discípulos experimentan a Jesús en la fracción del pan. Mientras los dos discípulos describen su fascinante encuentro con Jesús, Él de repente se les vuelve a aparecer. Pero tienen miedo y no tienen idea de quién es Él. Piensan que es un fantasma. Jesús trata de traerlos a la fe apelando a su “sentido del tacto”: “*Miren mis manos y mis pies*”, y a su razón: “*Los fantasmas no tienen carne.*” Jesús abre su entendimiento hacia sus propios escritos en la ley, los profetas y los salmos, y cómo todos estos señalan su venida. Entonces a los discípulos se les comisiona salir y ser sus testigos: “*La penitencia y el perdón de los pecados deben ser predicados a todas las naciones.*”

Facilitador: Sepárense en pequeños grupos. Si el grupo tiene seis o más, divídase en pequeños grupos de tres.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Al escuchar el evangelio, ¿qué palabras llamaron tu atención? ¿Por qué?
2. El pecado, el arrepentimiento, y la misericordia se mencionan en las lecturas de hoy. ¿Qué te ayuda a mantener un equilibrio entre estos tres – estar conscientes de nuestra pecaminosidad, nuestra necesidad de arrepentirnos, y el regalo de la misericordia de Dios?
3. Aunque los dos discípulos acababan de ver a Jesús en el evento de Emaús, no tenían idea de quién era él cuando se les apareció poco después. ¿Qué opinas sobre esto?
4. ¿Qué te está diciendo Jesús acerca de cómo debería actuar un discípulo fiel?

DOCUMENTANDO LA PALABRA

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: tomen unos minutos para hacer un recuento sobre la palabra/mensaje que están escuchando en el Evangelio de este domingo. Tal vez también deseen usar este tiempo para formular una oración respondiendo a la Palabra. En otras palabras, al reflexionar sobre el Evangelio, ¿qué le quieres decir a Jesús acerca de lo que le estás escuchando decir?

Quizás también desees expresar cómo puedes estar necesitando para ayudarte a vivir el mensaje. Aprender a orar sobre el mensaje que escuchamos en el Evangelio es un paso significativo en nuestro crecimiento espiritual.

Tomemos unos momentos para compartir lo que discernimos como el mensaje de Jesús para nosotros en el Evangelio de hoy.

Para grupos usando el nuevo formato

(Facilitador: Siga las instrucciones que se muestran en letras itálicas.)

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

22 de abril de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: *Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, aunque tu pueblo camine en el valle de las tinieblas, no deben temer ningún mal, ya que siguen con fe el llamado del Pastor a quien Tú has enviado para su esperanza y fortaleza. Afina nuestras mentes al sonido de su voz y conduce nuestros pasos por el camino que nos ha mostrado, para que conozcamos la fuerza de su brazo extendido y disfrutemos la luz de tu presencia eterna. Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. Amén*

*(Previo a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)*

PRIMERA LECTURA: Hechos 4: 8-12

Pedro responde a los líderes que están perturbados por él haber curado al paralítico en la puerta del Templo. Él les dice a los líderes que el hombre lisiado es sanado a través del poder de Cristo resucitado trabajando a través de él. Pedro proclama que toda salvación viene a través de Jesús. La imagen de la piedra angular rechazada es un proverbio popular. Aunque aparece por primera vez en el Salmo 118 en celebración del triunfo de Israel en la batalla, el cristianismo primitivo lo adoptó como una metáfora de la crucifixión. Jesús, rechazado por su propio pueblo, se revela como el Salvador del mundo.

SALMO RESPONSORIAL 118

Este es un salmo de acción de gracias y, en el contexto de la liturgia de hoy, un himno de acción de gracias por el maravilloso regalo de la salvación que Cristo ha obtenido para nosotros.

SEGUNDA LECTURA: 1 Juan 3: 1-2

Juan transmite a sus lectores el maravilloso privilegio de los hijos de Dios. En y a través del Bautismo, vivimos en la casa de Dios. Pero una de las consecuencias de esta realidad es que el mundo, el cual rechaza a Jesús, también nos rechazará a nosotros. Juan se refiere a lo que se llama en teología el “ya” y

el “todavía no”. A través del Bautismo, somos “ya” hijos de la luz, pero nuestra transformación completa en Cristo “todavía no” ha sido completada.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: escuchemos ahora el Evangelio de este domingo.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

*(Después de la lectura, hagan una **pausa**...)*

Facilitador: *Mientras escuchamos la segunda lectura del Evangelio, hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y de lo que podría ser un desafío para nosotros.*

Facilitador: *Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.*

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Juan 10: 11-18

Jesús usa la popular y muy querida imagen de un pastor para describirse a sí mismo. El capítulo

continúa después de la curación del hombre que era ciego de nacimiento. Los fariseos, no solo tratan al hombre de forma vergonzosa, sino que también rechazan la afirmación de Jesús de que Él es de Dios. Jesús, el Buen Pastor, defiende su autoridad y rechaza la de los fariseos. Al igual que el asalariado, no tienen una verdadera preocupación por su gente.

Hay dos cualidades que hacen a Jesús un *buen* Pastor. Primero, que Él da su vida por sus ovejas, y segundo, que Él y sus ovejas se conocen. La primera cualidad es el punto central de este pasaje.

La referencia de Jesús a las otras ovejas y a un solo rebaño subraya la *universalidad* y la *unidad*, que deben caracterizar a esta nueva comunidad de creyentes. En tiempos de Jesús, las *otras ovejas* se podían referir a los pobres, a los recaudadores de impuestos y a los pecadores generalmente marginados por la sociedad. Para la Iglesia Primitiva, las otras ovejas pudieron haber sido los gentiles y otros que todavía no habían escuchado la Buena Nueva. Para nosotros, las otras ovejas podrían ser personas de religiones no cristianas y los no creyentes.

El estilo de Jesús guiar al rebaño no es de dominación, sino de cuidado y preocupación. Por otro lado, las verdaderas ovejas son las que escuchan la voz del Pastor. En un mundo lleno de mentiras, las ovejas encontramos nuestra ancla y verdad en Cristo y su Palabra.

Facilitador: Sepárense en pequeños grupos. Si el grupo tiene seis o más, divídase en pequeños grupos de tres.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Al escuchar el evangelio, ¿qué palabras llamaron tu atención? ¿Por qué?
2. ¿Por qué la imagen de Jesús como el Buen Pastor es tan popular entre las personas? ¿Qué otra imagen de Jesús te gusta?
3. ¿Cuál es la diferencia entre un asalariado y un buen pastor cuando se trata de cuidar a las personas? ¿Cuándo podríamos estar actuando como un asalariado, sin mostrar ninguna preocupación real por aquellos que necesitan un buen cuidado del pastor?
4. ¿Qué nos ayuda a crecer en nuestra capacidad de escuchar la voz de nuestro buen pastor?

5. ¿Qué te está diciendo Jesús acerca de cómo debería actuar un discípulo fiel?

DOCUMENTANDO LA PALABRA

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: tomen unos minutos para hacer un recuento sobre la palabra/mensaje que están escuchando en el Evangelio de este domingo. Tal vez también deseen usar este tiempo para formular una oración respondiendo a la Palabra. En otras palabras, al reflexionar sobre el Evangelio, ¿qué le quieres decir a Jesús acerca de lo que le estás escuchando decir? Quizás también desees expresar cómo puedes estar necesitando para ayudarte a vivir el mensaje. Aprender a orar sobre el mensaje que escuchamos en el Evangelio es un paso significativo en nuestro crecimiento espiritual.

Tomemos unos momentos para compartir lo que discernimos como el mensaje de Jesús para nosotros en el Evangelio de hoy.

Para grupos usando el nuevo formato

(Facilitador: *Siga las instrucciones que se muestran en letras itálicas.*)

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

29 de abril de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: *Cristo nuestra vid, nos reunimos en tu nombre para poder crecer en nuestro entendimiento y amor por tu Palabra, y dar fruto en tu nombre. Pódanos y elimina todo pecado, duda, y desorden de nuestras vidas. Ayúdanos, como San Pablo, a proclamar con valentía nuestra fe en ti. Amén.*

(**Previo** a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)

PRIMERA LECTURA: Hechos 9: 26-31

Esta historia de conversión muestra el maravilloso poder transformador de la gracia de Dios. Es la continuación de la historia de conversión de Pablo. Pablo, el antiguo *perseguidor*, se convierte en un *predicador* y discípulo de Jesús. Cuando regresa para presentarse a los Apóstoles, ellos naturalmente tienen temor y sospechan de él. Pero Bernabé, el “patrocinador” de Pablo, alienta a los Apóstoles a aceptarlo. Entonces, Pablo inmediatamente comienza a predicar acerca de Jesús y su mensaje. Los helenistas (judíos de habla griega) rechazan a Pablo y tratan de matarlo.

SALMO RESPONSORIAL 22

Estos versículos celebran la liberación del que sufre.

SEGUNDA LECTURA: 1 Juan 3: 18-24

Tres temas teológicos se combinan de una manera muy significativa: *amor cristiano, creencia confiada y obediencia fiel*. La primera exhortación es al amor activo. No es suficiente proclamar amor por Dios, sino que también debemos amarnos unos a otros. Y si fallamos en nuestros esfuerzos por amar y “nuestros corazones nos reprochan”, no debemos preocuparnos porque el amor y la misericordia de Dios “son más grandes que nuestros corazones.” En oración, los creyentes deben acudir a Dios con total confianza sabiendo que siempre nos bendecirá con lo que es

mejor para nosotros. Finalmente, el escritor habla sobre la obediencia fiel, la cual implica dos cosas: creer en el nombre del Hijo de Dios y amarse unos a otros.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: escuchemos ahora el Evangelio de este domingo.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

(Después de la lectura, hagan una **pausa**...)

Facilitador: *Mientras escuchamos la segunda lectura del Evangelio, hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y de lo que podría ser un desafío para nosotros.*

Facilitador: *Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.*

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Juan 15: 1-8

La semana pasada, Jesús habló de sí mismo como el Buen Pastor. Esta semana se refiere a sí mismo como la *Vid* que da vida divina a todos los que creen en Él y

viven según su Palabra. Las ramas que no producen frutos serán cortadas. Esto podría ser una referencia a los judíos que rechazan a Jesús o a las personas que lo aceptan pero que no siguen sus caminos. Pero incluso los creyentes que producen frutos serán podados o purificados por Jesús para que puedan dar aún más fruto. Esta poda diaria a menudo implica lidiar positivamente con nuestras cruces y pérdidas diarias. En las imágenes de 'vid y los sarmientos, Jesús explica la maravillosa intimidad que existe entre Él y sus seguidores y la responsabilidad que esto conlleva. Los creyentes que nutren su relación con Jesús mediante vidas de fe y amor darán mucho fruto. Pero luego sigue una advertencia severa: aquellos que descuiden su relación con Cristo serán cortados y echados fuera. Es similar a lo que sucede en las estrechas relaciones personales: a menos que se nutran, ellas mueren.

Facilitador: Sepárense en pequeños grupos. Si el grupo tiene seis o más, divídase en pequeños grupos de tres.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Al escuchar el evangelio, ¿qué palabras llamaron tu atención? ¿Por qué?
2. ¿Qué *poda o desmoche* has experimentado? ¿Quién o qué ha sido eliminado de tu vida y terminó trayéndote más cerca de Jesús?
3. ¿Qué fruto has producido en tu vida que no podría haber sucedido sin la presencia de Jesús?
4. ¿Qué te ayuda a permanecer en Jesús?
5. ¿Qué te está diciendo Jesús acerca de cómo debería actuar un discípulo fiel?

DOCUMENTANDO LA PALABRA

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: tomen unos minutos para hacer un recuento sobre la palabra/mensaje que están escuchando en el Evangelio de este domingo. Tal vez también deseen usar este tiempo para formular una oración respondiendo a la Palabra. En otras palabras, al reflexionar sobre el Evangelio, ¿qué le quieres decir a Jesús acerca de lo que le estás escuchando decir? Quizás también desees expresar cómo puedes estar necesitando para ayudarte a vivir el mensaje. Aprender a orar sobre el mensaje que escuchamos en

el Evangelio es un paso significativo en nuestro crecimiento espiritual.

Tomemos unos momentos para compartir lo que discernimos como el mensaje de Jesús para nosotros en el Evangelio de hoy.

Para grupos usando el nuevo formato

(Facilitador: *Siga las instrucciones que se muestran en letras itálicas.*)

SEXTO DOMINGO DE PASCUA

6 de mayo de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: Dios, en la primera lectura de hoy, derramas tu Espíritu sobre los gentiles y les recuerdas a los creyentes el mandamiento de dar y recibir tu amor. Abre nuestros corazones al reunimos en tu nombre y derrama sobre nosotros tu Espíritu Santo y llénanos con tu amor. Esto pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.

(Previo a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)

PRIMERA LECTURA: Hechos 10: 25-26, 34-35, 44-48

A esta lectura a veces se le llama el “Pentecostés de los gentiles” porque en ella se describe un poderoso acto de “derramamiento del Espíritu” sobre los gentiles – anteriormente considerados excluidos del plan de Dios. Cuando Pedro ve a Dios trabajando en Cornelio, se da cuenta de que “*en verdad, Dios no hace distinción de personas.*” Si Dios ha aceptado a los gentiles en su casa, también lo debe hacer la Iglesia Cristiana. Además, el bautismo no se ve tanto como una causa del amor de Dios sino como una celebración del mismo.

SALMO RESPONSORIAL 98

Este salmo retoma el tema del amor universal de Dios que declara enfáticamente: “*Todos los confines de la tierra han contemplado la victoria de Dios.*”

SEGUNDA LECTURA: 1 Juan 4: 7-10

Esta lectura usa la palabra *amor* nueve veces. Cuando se trata de hablar sobre el misterio central de nuestra fe, hablar acerca de quién es Dios, lo más importante que podemos decir de Dios es que Él *es amor*.

Entonces Juan dice algo asombroso: “*El que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.*” Esto significa, entre otras cosas, que la persona que vive una vida amorosa conoce a Dios – incluso siendo un no-creyente. En otra

parte, Juan dice: “*donde hay amor, allí está Dios.*” El reverso de la verdad anterior es que *quien no ama, no conoce a Dios*. Esto se refiere a los creyentes que no viven vidas de amor.

El último versículo de la lectura subraya otra verdad importante, esto es, que Dios nos amó mucho antes de que nosotros mostráramos nuestro amor por Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: escuchemos ahora el Evangelio de este domingo.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

(Después de la lectura, hagan una *pausa*...)

Facilitador: Mientras escuchamos la segunda lectura del Evangelio, hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y de lo que podría ser un desafío para nosotros.

Facilitador: Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.

EVANGELIO: Juan 14: 15-16

El contexto de esta hermosa enseñanza sobre el amor es la Última Cena. Al igual que en la segunda lectura de hoy, esta lectura usa la palabra amor *nueve* veces.

Jesús hace una declaración asombrosa que fácilmente podríamos pasar por alto. “*Yo los amo a ustedes, discípulos, con la misma intensidad de amor con la que mi Padre me ama a mí.*” Reflexionar sobre estas palabras podría hacer maravillas para nosotros mientras luchamos por profundizar nuestro sentido del amor de Dios por nosotros. Entonces Jesús dice: *Permanece en mi amor.* Aunque Jesús estará físicamente separado de sus discípulos por su muerte, ellos todavía podrán experimentar su amor *permaneciendo en su amor y guardando sus mandamientos.* Jesús resumió todos los mandamientos en una palabra, *amor*: amor a Dios, amor al prójimo y amor a uno mismo.

La dimensión *sacrificial* del amor también se enfatiza aquí. Dar la vida por otro es la forma más grande de amor. Esta palabra de Jesús tiene que ser muy consoladora para todos aquellos que día a día cuidan a sus seres queridos, a los enfermos y a quienes viven al margen de la sociedad. Finalmente, la lectura subraya la iniciativa de Dios cuando se trata de nuestra relación con Él. Dios siempre está buscando una relación con nosotros cuando nosotros mostramos poco o ningún interés en Él.

Facilitador: Sepárense en pequeños grupos. Si el grupo tiene seis o más, divídase en pequeños grupos de tres.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Al escuchar el evangelio, ¿qué palabras llamaron tu atención? ¿Por qué?
2. “*Como el Padre me ama a mí, así yo también te amo yo.*” ¿Cómo pueden estas maravillosas palabras de Jesús transformar nuestras vidas?
3. ¿Tienes a creer que debes ganarte el amor de Dios? Si es así, ¿por qué? ¿Cuán difícil es para ti creer que Dios nos ama tal como somos, con todos nuestros pecados y fracasos?
4. ¿Qué puede ayudar a profundizar nuestro sentido del amor incondicional de Dios por nosotros?

5. ¿Qué te está diciendo Jesús acerca de cómo debería actuar un discípulo fiel?

DOCUMENTANDO LA PALABRA

(*Reunir al grupo nuevamente.*)

Facilitador: tomen unos minutos para hacer un recuento sobre la palabra/mensaje que están escuchando en el Evangelio de este domingo. Tal vez también deseen usar este tiempo para formular una oración respondiendo a la Palabra. En otras palabras, al reflexionar sobre el Evangelio, ¿qué le quieres decir a Jesús acerca de lo que le estás escuchando decir? Quizás también desees expresar cómo puedes estar necesitando para ayudarte a vivir el mensaje. Aprender a orar sobre el mensaje que escuchamos en el Evangelio es un paso significativo en nuestro crecimiento espiritual.

Tomemos unos momentos para compartir lo que discernimos como el mensaje de Jesús para nosotros en el Evangelio de hoy.

Lectura sugerida

Acerca del tópico del amor incondicional de Dios por nosotros, vean mi libro *13 Powerful Ways to Pray*, página 15, *Developing a Positive Image of God and Self.*

Para grupos usando el nuevo formato

(Facilitador: Siga las instrucciones que se muestran en letras itálicas.)

ASCENSIÓN DEL SEÑOR 13 de mayo de 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: Dios Padre nuestro, regocíjanos en la Ascensión de tu Hijo, Jesucristo. Que podamos seguirlo a la nueva creación, porque su Ascensión es nuestra gloria y nuestra esperanza. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

*(Previo a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.)*

PRIMERA LECTURA: Hechos 1: 1-11

En Reyes 2: 4-15, el profeta Elías le dijo a su discípulo Eliseo que recibiría una doble porción del Espíritu Santo si veía a Elías ser llevado al cielo. Y así llegó a suceder; Eliseo fue testigo de cómo el carro de fuego se llevaba a Elías al cielo en un torbellino. Así, Eliseo recibió el espíritu de Elías y se dirigió a Jericó para continuar su misión.

En Hechos 1:9, los discípulos ven a Jesús siendo llevado a las nubes solo para regresar a ellos en el Espíritu en el capítulo 2. Ellos han a llevar a cabo la misión de Jesús, así como Eliseo continuó con el ministerio de Elías.

Esta lectura nos muestra que la Ascensión de Jesús marca el final de su viaje en la tierra y señala el comienzo de una nueva era. La misión de la Iglesia comienza bajo la guía del Espíritu Santo.

SALMO RESPONSORIAL 47

Esta es una oración de alabanza y la creación de una celebración litúrgica de la entronización de Dios.

SEGUNDA LECTURA: Efesios 1: 17-23

Este es un extracto de una oración de acción de gracias. Pablo comienza orando para que todos los creyentes en Jesús sean bendecidos con sabiduría y

revelación de sus caminos. Luego reza para que los creyentes puedan ser iluminados en tres cosas: 1) la esperanza que tiene sus raíces en poseer del Espíritu Santo; 2) la herencia de la vida de Dios (“gloria”) como asegurada definitivamente; y 3) el tremendo poder de la presencia permanente de Dios en los creyentes. Del mismo modo que Dios resucitó maravillosamente a Jesús de la muerte a la vida en la Resurrección, así también los cristianos experimentarán un cambio radical en sus propias vidas. Lo que le sucedió a Jesús les sucederá a aquellos que creen en Él.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: escuchemos ahora el Evangelio de este domingo.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

(Después de la lectura, hagan una pausa...)

Facilitador: Mientras escuchamos la segunda lectura del Evangelio, hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y de lo que podría ser un desafío para nosotros.

Facilitador: Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Marcos 16: 15-20

A los discípulos se les dan los medios necesarios para la salvación: la creencia en Jesús y el bautismo dentro de la comunidad cristiana. Se les comisiona “proclamar el Evangelio al mundo entero” para que todos tengan la oportunidad de ser salvos. Mientras que muchos oirán el mensaje, no todos abrirán sus corazones a él. Marcos nombra signos que acompañarán a los creyentes que serán bendecidos con el poder para continuar el ministerio de sanación de Jesús. Su *ministerio de enseñanza* estará acompañado de un *ministerio de sanación*. La referencia a ‘coger serpientes en sus manos y beber veneno mortal’ no debe tomarse literalmente. Es una forma de hipérbole de Oriente Medio, una forma de decir que los seguidores de Jesús tendrán Su poder para vencer todas las formas del mal. Tendrán un poder más allá del suyo para poder hacer frente a las dificultades de la vida. Por ejemplo, muchas personas han sido sanadas mediante el poder de la oración; otros han sido liberados del poder de Satanás; y aún otros han recibido el poder de Dios para ayudarlos a dejar de beber y ser libres de los dolorosos recuerdos de una infancia difícil. Si la Ascensión significa ser levantado, entonces necesitamos creer en el poder sanador de Dios para levantarnos cuando estamos heridos y poseídos por algún tipo de demonio. La Ascensión de Jesús marca el final de su vida en la tierra y el comienzo de la misión de la Iglesia, en la cual todos participamos por medio de nuestro Bautismo.

Facilitador: Sepárense en pequeños grupos. Si el grupo tiene seis o más, divídase en pequeños grupos de tres.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Al escuchar el evangelio, ¿qué palabras llamaron tu atención? ¿Por qué?
2. Después de la Ascensión, los discípulos regresan a Jerusalén para esperar la venida del Espíritu Santo. ¿Qué nueva o fresca efusión de Espíritu Santo deseas en este momento para tu parroquia y para ti?
3. El último mensaje de Jesús a sus discípulos es una

encomienda a evangelizar a cada criatura. ¿En qué medida su parroquia es fiel a esta Gran Comisión? ¿Cuán fiel eres tú? ¿Cómo pueden tanto tú como tu parroquia llevar a cabo más fielmente esta encomienda de Jesús?

4. La Ascensión de Jesús es un tiempo de transición para los Apóstoles. Comparta un momento de transición en su vida que resultó ser una bendición.

5. ¿Qué te está diciendo Jesús acerca de cómo debería actuar un discípulo fiel?

DOCUMENTANDO LA PALABRA

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: tomen unos minutos para hacer un recuento sobre la palabra/mensaje que están escuchando en el Evangelio de este domingo. Tal vez también deseen usar este tiempo para formular una oración respondiendo a la Palabra. En otras palabras, al reflexionar sobre el Evangelio, ¿qué le quieres decir a Jesús acerca de lo que le estás escuchando decir? Quizás también desees expresar cómo puedes estar necesitando para ayudarte a vivir el mensaje. Aprender a orar sobre el mensaje que escuchamos en el Evangelio es un paso significativo en nuestro crecimiento espiritual.

Tomemos unos momentos para compartir lo que discernimos como el mensaje de Jesús para nosotros en el Evangelio de hoy.

Para grupos usando el nuevo formato

(Facilitador: *Siga las instrucciones que se muestran en letras itálicas.*)

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

May 20, 2018 B

(Antes de comenzar, permita a los miembros saludarse unos minutos, luego llame al grupo a la oración.)

Facilitador: Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.

(Pausen por un minuto.)

(Si pueden, escuchen una canción religiosa.)

Oración para empezar: Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles reunidos en tu nombre. Enciende en nosotros el fuego de tu amor divino. Permita que sus durmientes en nosotros se manifiesten en nuestras vidas para que todos sepan su presencia y actividad en nuestras vidas. Amén.

(*Previo a su reunión, se les recomienda que lean la primera y la segunda lecturas y el comentario acerca de ellas. Después de la oración inicial, vayan a la sección titulada **Proclamación del Evangelio**, es decir, omita la primera y la segunda lecturas, así como los comentarios.*)

PRIMERA LECTURA: Hechos 2: 1-11

Lucas sitúa la venida del Espíritu Santo en la fiesta judía de Pentecostés. En el Evangelio de Juan, el Espíritu Santo viene en la noche del domingo de Pascua. En las Escrituras, es el significado *teológico* de los eventos lo que importa y no su *cronología histórica*.

En la tradición judía, *Pentecostés* es una fiesta de cosecha que celebra la entrega de la Ley en el monte Sinaí. Conmemora la alianza de Israel con Dios, el nacimiento de Israel. *Pentecostés* (que significa cincuenta) tiene lugar 50 días después de la Pascua.

Lucas pone al Espíritu Santo viniendo en Pentecostés para anunciar el comienzo de un nuevo Israel. La Iglesia tendrá un alcance *universal*. Se invitará a personas de *todas* las naciones a unirse a este nuevo Pueblo de Dios.

La llegada del Espíritu Santo se describe en términos tanto visuales como auditivos que recuerdan las teofanías del Antiguo Testamento (es decir, las apariencias de Dios). Dios se apareció a Moisés en una zarza ardiente y Dios le habló a Job desde un torbellino (Job 38: 1). El primer regalo que el Espíritu imparte es el don de *lenguas*. Tal vez lo más milagroso de todo este evento es el *cambio interno* que logra en los discípulos. Un grupo de temerosos discípulos ahora se convierten en valientes proclamadores del Evangelio.

SALMO RESPONSORIAL 104

Este es un himno de alabanza al Creador – Dios, Aquel que nos da nueva vida en el Espíritu.

SEGUNDA LECTURA: Gálatas 5: 16-25

Pablo contrasta la vida en el espíritu con la vida en la carne. La vida en la carne sigue las pasiones terrenales. Pablo nombra quince de esas pasiones. Cuando se vive la vida en el Espíritu, uno produce buenos frutos. Pablo enumera nueve virtudes o frutos del Espíritu.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Facilitador: escuchemos ahora el Evangelio de este domingo.

(Un miembro del grupo lee el evangelio).

(Después de la lectura, hagan una *pausa*...)

Facilitador: Mientras escuchamos la segunda lectura del Evangelio, hagamos conciencia de lo que nos atrae de la lectura y de lo que podría ser un desafío para nosotros.

Facilitador: Ahora tomemos un momento para meditar en silencio sobre el texto del Evangelio.

COMENTARIO DEL EVANGELIO

Facilitador: *Ahora leamos en silencio el comentario sobre Evangelio.*

EVANGELIO: Juan 20: 19-23

“Al anochecer de ese primer día de la semana ... Jesús se presentó.” Esta aparición ocurre en la noche del domingo de Pascua, la noche de la Resurrección. Jesús viene a un grupo de discípulos asustados (“*Las puertas estaban cerradas por miedo a los judíos*”). El hecho de que Jesús pueda atravesar puertas cerradas muestra que la “vida resucitada” es totalmente diferente, no está limitada por obstáculos físicos. Sin embargo, al mostrarles las manos y el costado, Jesús está diciendo que hay una *conexión y continuidad* entre el Cristo crucificado y el Cristo resucitado. Además, al mostrarles las manos y el costado tras pasados, Jesús está comunicando el *costo* de la gloria.

Jesús imparte tres dones: *paz, alegría* y el *Espíritu*. La “*paz*” o *shalom* que Jesús trae reemplaza los sentimientos de culpa que los discípulos debieron haber tenido por abandonar a Jesús en su hora de mayor necesidad. Este don restaura la armonía de una relación rota o herida.

‘*Alegría*’ es lo que los discípulos experimentan cuando ven a Jesús. Esta alegría ante la presencia de Jesús reemplaza los sentimientos de depresión que los discípulos debieron haber sentido durante la ausencia de Jesús.

Luego Jesús imparte su *Espíritu*: “*Él sopló sobre ellos.*” Este gesto recuerda a Dios soplando vida sobre Adán (Gen. 2: 7).

Pentecostés es el comienzo de una nueva creación. Con su soplo, Jesús da vida a su Iglesia. Luego comisiona a los reunidos a que salgan y perdonen los pecados. “*A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.*” Originalmente, estas palabras fueron vistas probablemente como la prerrogativa de la Iglesia de conferir o negar el bautismo a aquellos que buscan ingresar a la Iglesia. A las personas que fueron juzgadas sin sincero arrepentimiento de su pecado o que no se acogían al mensaje de Jesús se les negó el bautismo que, entre otras cosas, limpia del pecado a quien lo recibe. Más tarde, nuestra Iglesia vio en estas palabras de Jesús la institución del Sacramento de la Reconciliación.

Facilitador: Sepárense en pequeños grupos. Si el grupo tiene seis o más, divídase en pequeños grupos de tres.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Al escuchar el evangelio, ¿qué palabras llamaron tu atención? ¿Por qué?
2. ¿Quién es el Espíritu Santo para ti? Si tienes una relación con el Espíritu Santo, ¿cómo comenzó y cómo se desarrolló?
3. En la segunda lectura de este domingo, Pablo nombra nueve frutos del Espíritu, ¿cuáles de estos frutos surge más natural en ti? ¿Cuál resulta en un reto para ti?
4. ¿Qué te está diciendo Jesús acerca de cómo debería actuar un discípulo fiel?

DOCUMENTANDO LA PALABRA

(Reunir al grupo nuevamente).

Facilitador: tomen unos minutos para hacer un recuento sobre la palabra/mensaje que están escuchando en el Evangelio de este domingo. Tal vez también deseen usar este tiempo para formular una oración respondiendo a la Palabra. En otras palabras, al reflexionar sobre el Evangelio, ¿qué le quieres decir a Jesús acerca de lo que le estás escuchando decir? Quizás también desees expresar cómo puedes estar necesitando para ayudarte a vivir el mensaje. Aprender a orar sobre el mensaje que escuchamos en el Evangelio es un paso significativo en nuestro crecimiento espiritual.

Tomemos unos momentos para compartir lo que discernimos como el mensaje de Jesús para nosotros en el Evangelio de hoy.

————— Meditación —————

El Espíritu llega mansamente y se da a conocer por su fragancia. Él no se siente como una carga, porque su yugo no puede ser más ligero ... Rayos de luz y conocimiento fluyen delante de Él al acercarse. El Espíritu viene con la ternura de un verdadero amigo y protector, que viene para salvar, sanar, enseñar, aconsejar, fortalecer y consolar. El Espíritu viene a iluminar [nuestra] mente ... y a través de [nosotros], la mente de los demás ...

Cuando la luz golpea los ojos de [uno] que sale de las tinieblas a la luz del sol y le permite ver con claridad cosas que antes no podía discernir, la luz [del Espíritu] inunda [nuestras almas] y nos permite a [nosotros] ver claramente cosas ... más allá del alcance de la visión humana, cosas hasta ahora inimaginables.

San Cirilo de Jerusalén
(Citado en Essentials of the Faith, p.79, P. Alfred McBride)